Naciones Unidas S/PV.8531



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8531ª sesión

Martes 21 de mayo de 2019, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Djani	(Indonesia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Sipaco Ribala
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	República Dominicana	Sra. Luna
	Sudáfrica	Sr. Ntsoane

Orden del día

La situación relativa al Iraq

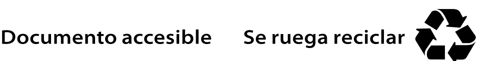
Vigésimo segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2019/352)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2421 (2018) (S/2019/365)

19-14772 (S)







Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Vigésimo segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2019/352)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2421 (2018) (S/2019/365)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2019/416, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos de América.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/352, que contiene el vigésimo segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad, y el documento S/2019/365, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2421 (2018).

Entiendo que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí.

Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Bélgica, China, Côte d'Ivoire, República Dominicana, Guinea Ecuatorial, Francia, Alemania, Indonesia, Kuwait, Perú, Polonia, Federación de Rusia, Sudáfrica, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América

El Presidente (*habla en inglés*): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución queda aprobado por unanimidad como resolución 2470 (2019).

Tiene ahora la palabra la Sra. Hennis-Plasschaert.

Sra. Hennis-Plasschaert (*habla en inglés*): Deseo comenzar relatando mi reciente visita a una fosa común en el desierto de Samawah junto al Presidente Barham Salih. Ese lugar de entierro es un duro recordatorio de los horribles crímenes cometidos por Saddam Hussein contra muchas personas, contra su propio pueblo, en este caso el pueblo kurdo. Fue una experiencia profundamente conmovedora, que puso de relieve una vez más que el pasado violento y sin ley del Iraq sigue afectando su presente. Sin embargo, también dejó claro lo extraordinaria que es la transición del Iraq en este siglo XXI, de la dictadura a la democracia. Para arraigar realmente la democracia se necesita tiempo, mucho tiempo y mucho trabajo.

Debemos reconocer que las luchas políticas internas en curso son un obstáculo costoso. Un año después de las elecciones nacionales, todavía no se han hecho nombramientos ministeriales para puestos que son clave, a saber, para las carteras del Interior, Defensa, Justicia y Educación. Los partidos políticos aún no han mostrado su disposición a cooperar. Sin embargo, es preciso que se entienda que la disposición a colaborar no es un signo de debilidad. De hecho, es una muestra de madurez política y un requisito para la resiliencia.

De manera lenta, pero segura, se están seleccionando presidentes, diputados y relatores para las comisiones parlamentarias. Este es un problema fundamental que es preciso solucionar para que pueda comenzar la labor parlamentaria. Aún no lo hemos resuelto, pero ya es hora de que lo hagamos, pues aún hay leyes esenciales que están pendientes.

Pasando ahora a las negociaciones sobre la formación del Gobierno regional kurdo, me complace informar sobre importantes avances que se han registrado recientemente. Tras 218 días de negociaciones, el 5 de mayo se firmó un acuerdo sobre la formación del nuevo Gobierno regional del Kurdistán. A menos que surjan problemas inesperados, el nuevo Gobierno podría entrar en funciones en junio.

No es ningún secreto que las autoridades, las instituciones, los mecanismos y los sistemas iraquíes siguen enfrentando problemas que están profundamente arraigados, y que a menudo obstaculizan las respuestas rápidas y enérgicas del Gobierno para solucionar necesidades acuciantes, como la reconstrucción, el desarrollo y la seguridad. Esos problemas pueden ser

esquematizados como un conjunto de intereses y disputas individuales, muchos de los cuales tienen su origen en reclamos y controversias de larga data entre las comunidades, los partidos políticos, el Gobierno federal y el Gobierno regional del Kurdistán, que se han arraigado y dado lugar a redes de poder privadas y encubiertas que operan de forma independiente en pos de sus propios objetivos y metas. Hasta cierto punto, eso también explica por qué aún no se han aprovechado plenamente las numerosas oportunidades que se derivan de tantos esfuerzos de reconciliación.

Teniendo esto en cuenta, también es necesario abordar el flagelo de la corrupción, que está presente en todos los niveles en el Iraq. La corrupción se lleva el dinero que debería dedicarse a servicios públicos, y lo deposita en bolsillos privados. También desestimula la actividad económica, dificultando el progreso del sector empresarial, lo que afecta la muy necesaria creación de puestos de trabajo. Como dije la última vez que informé al Consejo de Seguridad (véase S/PV.8462), me alienta la evidente participación del Gobierno en esta cuestión. El Primer Ministro Adil Abd al-Mahdi dejó muy claro que la corrupción distorsiona la imagen del Estado y su reputación, tanto a nivel local como mundial. Esto es, en realidad, muy cierto pues la corrupción no solo obstaculiza la credibilidad del Iraq, sino también su viabilidad, capacidad de respuesta y eficacia. El cambio no se producirá de la noche a la mañana. Por lo tanto, es importante insistir una y otra vez en el problema de la corrupción. El logro de resultados tangibles será crucial de muchas maneras y, lo que es más importante, restablecerá la confianza pública, que es esencial para el avance ulterior de la democracia en el Iraq.

El sector de los hidrocarburos es la columna vertebral de la economía iraquí, y posee vastas posibilidades aún no exploradas. Sin embargo, para aprovechar esas capacidades, habrá que superar importantes desafíos. En ese sentido también, y dicho en pocas palabras, el bien común debe prevalecer sobre los intereses privados o partidistas, y debe permitir que todo el país se beneficie. En consecuencia, espero con interés que se renueven los compromisos contenidos en las leyes fundamentales sobre hidrocarburos y participación en los ingresos.

Otra cuestión de interés es que el Iraq solo puede aprovechar todas sus posibilidades si garantiza la participación política, social y económica activa de las mujeres y los jóvenes. Recientemente, fuimos testigos, trabajamos en la organización, y tomamos parte en diversas actividades protagonizadas por las mujeres y los jóvenes en todo el país. Si bien esas fueron experiencias importantes para todos los participantes, deseo hacer una modesta advertencia respecto del cambio como simple fachada. A fin de cuentas, de lo que se trata es de convertir intenciones excelentes en acciones positivas. Lamentablemente, el Iraq aún no ha nombrado una Primera Ministra.

Otra cuestión de no menos importancia para las mujeres y las niñas lo es la ley contra la violencia doméstica, que es un tema sensible y relevante para los iraquíes. Deseo encomiar el liderazgo del Iraq en la adopción de medidas importantes para la promulgación de la ley. La ley protegería plenamente los derechos jurídicos y daría respuesta a las necesidades de todas las víctimas de la violencia doméstica, y cuando digo a todas las víctimas estoy hablando de todas las víctimas, no solo de las mujeres y las niñas. Espero sinceramente que los legisladores aprueben una ley que esté en consonancia con la Constitución iraquí y que prohíba todas las formas de violencia y abuso en el seno de la familia.

Pasando a otro tema completamente diferente y alentador, Bagdad se está abriendo al mundo. Muy pronto la Zona Verde dejará de existir. El Primer Ministro Adil Abd al-Mahdi ha cumplido desde el primer día su promesa de eliminar los muros de concreto y devolver la ciudad a sus habitantes. Sin embargo, seguirá siendo necesario seguir muy de cerca la situación de seguridad no solo en Bagdad, sino en todo el país. Continúan los ataques, como se ha visto con las recientes explosiones y atentados suicidas. Resulta también muy importante en esas circunstancias en que la amenaza del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) sigue presente. Como dijo hace poco un representante de la coalición, el EIIL está resurgiendo. Descansaron, se desplazaron y están activos.

En ese sentido, soy plenamente consciente de la importancia del apoyo internacional constante y amplio para garantizar que el Iraq deje atrás su pasado violento y no vuelva a caer en el caos del que ha salido hace tan poco tiempo. En otras palabras, es fundamental adoptar un enfoque a largo plazo para evitar que el EIIL recupere una posición más sólida en el Iraq.

Igualmente importante es la cuestión del regreso de los combatientes del EIIL de Siria al Iraq, junto con sus familias. El regreso de miles y miles de personas —iraquíes o no iraquíes— plantea no solo enormes problemas de seguridad y capacidad, sino también preocupaciones urgentes en materia de derechos humanos y protección humanitaria. No se trata solo de un problema iraquí. Sabemos que algunos Estados prefieren mantener

una distancia estratégica respecto de sus propios nacionales. Sin embargo, una vez más, para que quede claro, no se trata solo de un problema iraquí. De gestionarse mal, la cuestión nos afectará a todos en la región y fuera de ella. Por otra parte, de no gestionarse adecuadamente, corremos el riesgo de crear un nuevo caldo de cultivo para la próxima generación de terroristas.

Otra preocupación que predomina en materia de seguridad es la cuestión de los agentes armados que operan fuera del control del Estado, involucrados en actividades ilegales o delictivas, y que ejercen influencia económica y social en todo el país. Es evidente que las actividades de esos agentes socavan la autoridad del Estado. Afectan a las comunidades vulnerables, debilitan la economía nacional y, tristemente, también impiden el regreso pacífico de los desplazados. En las conversaciones que sostuve con el Gobierno del Iraq, acogí con satisfacción algunas medidas, como el cierre de las llamadas oficinas económicas ilegales, pero el camino, sin duda, será largo. Por lo tanto, será fundamental enjuiciar a todos los agentes armados involucrados en empresas criminales o actividades ilegales.

En términos más generales, acojo con beneplácito los esfuerzos del Gobierno respecto de la reforma del sector de la seguridad. Sin embargo, queda mucho por hacer, y la reconfiguración de la estructura de seguridad nacional es sumamente importante. Ello incluye, en particular, el futuro posicionamiento de las fuerzas de movilización popular y la reforma del Peshmerga en una fuerza de seguridad regional única.

Como constatamos durante las protestas del verano pasado en el sur, la escasez de agua en el Iraq puede provocar disturbios sociales que, si no se controlan, pueden invertir los logros alcanzados. Aunque en el invierno pasado se registraron lluvias intensas, incluidas inundaciones catastróficas generalizadas, depender de las lluvias generosas no es una estrategia nacional sólida sobre el agua. En una era de cambio climático severo, es de suma importancia planificar meticulosamente para todos los casos de fenómenos meteorológicos extremos y, por lo tanto, elaborar un programa integral de recogida y gestión del agua, así como fortalecer la infraestructura del país y prepararse mejor para los casos de inundaciones.

Me complace informar que los dirigentes del Iraq siguen manteniendo contactos con sus homólogos regionales e internacionales, posicionándose como un asociado fiable y capaz. De hecho, el Iraq podría muy bien ser un factor estabilizador en una región muy turbulenta. En lugar de un escenario de conflictos, el Iraq podría muy bien ofrecer un espacio para la reconciliación regional, sentando las bases para un diálogo sobre seguridad regional. Al mismo tiempo, no podemos pasar por alto el hecho de que el Iraq atraviesa por graves dificultades para impedir que su territorio se convierta en el escenario de diferentes rivalidades. Para todos los que se sienten desafiados, imponer una carga adicional al Iraq es realmente lo último que necesita.

El 29 de abril, las Naciones Unidas pusieron en marcha su plan de respuesta humanitaria para 2019, en consonancia con los planes humanitarios del Iraq. Las necesidades siguen siendo considerables. Muchos ciudadanos desplazados siguen afrontando graves obstáculos para regresar a sus hogares. Entre ellos figuran la falta de documentación civil, la inestabilidad de la situación de seguridad debido, por ejemplo, a los enfrentamientos entre grupos armados y al acoso en los puestos de control, los daños y contaminación de las viviendas, la insuficiencia de los servicios básicos y la discriminación, entre otros factores. En otras palabras, los obstáculos son variados, complejos e interrelacionados, lo que dolorosamente da lugar a que se estanquen los regresos sobre el terreno.

Además de nuestros esfuerzos humanitarios, seguimos apoyando los esfuerzos de estabilización y rehabilitación posteriores al EIIL en las zonas más afectadas. Nuestro Servicio de Financiación para la Estabilización alcanzó un hito importante cuando se rehabilitaron las primeras 1.000 de las 15.000 viviendas de la ciudad vieja de Mosul. Ello se basa en el éxito de las anteriores obras de construcción de viviendas en Al-Anbar, donde ya se han rehabilitado miles y miles de viviendas. Además, el Servicio completó la rehabilitación de varias estructuras, como la Universidad de Mosul, que actualmente alberga a más de 20.000 estudiantes. También se ha restaurado un tercer puente importante en la parte occidental de Al-Anbar, que permite a más de 75.000 personas acceder a servicios esenciales, como hospitales y escuelas.

Permítaseme ahora referirme a la cuestión de los kuwaitíes desaparecidos, los nacionales de terceros países y los bienes desaparecidos de los kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales. Quisiera dar las gracias a los Estados miembros de la Comisión Tripartita por haber presentado imágenes satelitales que, junto con los testimonios de los testigos, han sido fundamentales para identificar posibles lugares de desaparición de kuwaitíes, después de años de arduo trabajo por parte de muchos, y en esta ocasión quisiera destacar los recientes

esfuerzos, en particular del Ministerio de Defensa iraquí. Espero sinceramente que podamos anunciar pronto resultados positivos. Sin duda, es importante que el Iraq prosiga sus esfuerzos, incluida la identificación de los archivos nacionales kuwaitíes y otros bienes desaparecidos. Todos reconocemos su importancia como elemento integrante del patrimonio nacional de Kuwait.

Para concluir, quisiera recordar mi reciente visita a Sinjar, que reúne muchas de las observaciones que acabo de formular. En Sinjar, vi la terrible destrucción —el trabajo del EIIL de hace casi cinco años. Lamentablemente, poco ha cambiado desde la liberación de Sinjar. Muchas personas siguen viviendo en tiendas de campaña en la montaña a la que huyeron al comienzo de la campaña de terror. En agosto, el mundo conmemorará los horribles sucesos de hace cinco años. Sin embargo, todavía no se ha logrado una administración única ni aún se ha materializado la seguridad, como base para la reconstrucción de Sinjar. Francamente, el constante fracaso para que ello ocurra es una clara injusticia. Los dirigentes iraquíes, tanto en Bagdad como en Erbil, deben actuar ya con urgencia y decisión.

Por último, los desafíos para el Iraq son múltiples pero, en todos ellos, quisiera expresar una vez más nuestro compromiso constante y firme de prestar asistencia y apoyo siempre que podamos. El Presidente Barham Salih ha declarado recientemente que la situación en el Iraq no es buena. Los iraquíes merecen algo mucho mejor. Sin embargo, la situación está mejorando. Llevará tiempo pero, con gran decisión y una acción concertada y decisiva, lo lograremos. Cuánta razón tiene.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por acompañarnos hoy y por su útil y amplia exposición informativa.

La aprobación hoy por unanimidad de la resolución 2470 (2019) para prorrogar la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) pone de relieve una vez más el compromiso firme y constante de la comunidad internacional de apoyar la estabilidad, la prosperidad y la seguridad en el Iraq. A medida que el Gobierno del Iraq transita de un período de crisis a otro de desarrollo sostenible y estabilidad política, la UNAMI será fundamental para intensificar esos esfuerzos. La transición se refleja claramente en la renovación del mandato de este año.

Al iniciar el Iraq un nuevo capítulo, también deben acelerarse los esfuerzos por estabilizar las zonas liberadas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, abordar la difícil situación de los desplazados internos e integrar aún más al Iraq a la región circundante. En conjunto, esos esfuerzos ayudarán a que el Iraq se encamine hacia la estabilidad y la prosperidad. Sin embargo, es importante señalar que la complejidad de los desafíos que afrontarán la UNAMI y el Iraq es enorme. Exhortamos al Gobierno del Iraq a que cubra las vacantes restantes en su Gabinete y se centre en la prestación de servicios básicos a la población iraquí. El restablecimiento de los servicios clave, la atención de la salud, la educación y la infraestructura es un punto de partida importante, al igual que lo son la lucha contra la corrupción y el fortalecimiento de instituciones del Estado viables y receptivas. Esos son componentes clave del programa del propio Gobierno nacional del Iraq. Los Estados Unidos también alientan al Gobierno del Iraq a que contenga a todos los grupos armados manteniéndolos bajo el control efectivo del Estado.

El Servicio de Financiación para la Estabilización del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es esencial para los esfuerzos de estabilización, recuperación y reconstrucción. Por su parte, en marzo, los Estados Unidos anunciaron una contribución de 100 millones de dólares al Servicio para los esfuerzos de estabilización en Anbar. Otros miembros de la comunidad internacional deberían considerar contribuciones similares. El Gobierno del Iraq también debe cumplir su promesa de participar en el programa o en proyectos de la lista del Servicio de Financiación del PNUD.

En el mandato de este año se subraya una vez más la importancia de apoyar los esfuerzos de la UNAMI a fin de ayudar a satisfacer las necesidades de todos los iraquíes, incluidas las mujeres, los niños y los miembros de grupos religiosos y minorías étnicas. Se trata de un ámbito de especial interés para los Estados Unidos. Seguimos alentando a la UNAMI a que colabore estrechamente con el Gobierno del Iraq con miras a atender las necesidades particulares de esos grupos y personas como parte integrante del diálogo nacional y comunitario más amplio que se necesita en el Iraq. Asimismo, alentamos al Gobierno del Iraq a que garantice la reintegración satisfactoria de los hijos de los presuntos miembros de EIIL y los hijos de antiguos cautivos. Muchos de esos niños son, de hecho, víctimas, y pedimos al Iraq que les ofrezca los mismos beneficios que se conceden a los refugiados y los desplazados internos.

La prórroga del mandato en el día de hoy es un recordatorio más del papel constructivo que las Naciones Unidas pueden desempeñar en todo el mundo y, sobre todo, en el Oriente Medio. Aguardamos con interés que el Iraq continúe a la vanguardia en el desempeño de un papel positivo en su región, y damos las gracias a la Representante Especial y a todo el equipo de la UNAMI por su constante y excelente labor.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, por su detallada y objetiva exposición informativa. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), que dirige, está desempeñando un papel importante en la prestación de asistencia a las autoridades iraquíes para abordar una serie de cuestiones relativas a la reconciliación nacional y la reactivación de la economía. Sobre esa base, apoyamos la resolución 2470 (2019), en virtud de la cual se prorroga el mandato de la UNAMI por un año más.

Históricamente, la estabilidad del Iraq ha sido muy importante para todo el Oriente Medio, y su fortalecimiento redunda en interés de toda la comunidad internacional. En ese sentido, quisiéramos señalar en particular que los intentos de llevar al país a un enfrentamiento avivado artificialmente con respecto a la República Islámica del Irán son totalmente contraproducentes e inaceptables y solo tendrán un efecto negativo sobre la situación en el Iraq y en la región en su conjunto.

Es preciso poner freno de inmediato a la escalada de la situación en el golfo Pérsico, al tiempo que se debe dejar atrás el enfrentamiento y se deben entablar un diálogo y unas negociaciones encaminados a disipar las preocupaciones actuales. El Iraq tiene derecho a mantener y construir relaciones normales con todos sus vecinos. Acogemos con beneplácito la política coherente de Bagdad de mantener relaciones de buena vecindad con todos sus asociados regionales, incluidos el Irán, Siria y la Arabia Saudita, por supuesto. La reciente conferencia interparlamentaria celebrada en Bagdad, que reunió a representantes de la Arabia Saudita, el Irán, Turquía, Jordania, Kuwait y Siria, fue muy importante en ese sentido. Consideramos que es un excelente punto de partida al que se debe dar un seguimiento sistemático. En particular, queremos señalar la actitud y la actividad de los iraquíes y los kuwaitíes en la labor de restauración de la justicia histórica, sobre todo en lo que respecta a las consecuencias de la primera Guerra del Golfo lo antes posible. Acogemos con beneplácito los progresos realizados en la labor encaminada a la conclusión de la cuestión humanitaria entre el Iraq y Kuwait, con respecto a la investigación del destino de los kuwaitíes y los bienes kuwaitíes desaparecidos. Esto nos hace albergar la esperanza de que las partes colaboren sobre esa cuestión de la manera más positiva posible. Somos conscientes de que el Gobierno del Iraq tiene que hacer mucho más para consolidar un impulso positivo en este sentido.

La comunidad internacional debe trabajar sin descanso para apoyar los esfuerzos de los dirigentes iraquíes a fin de restaurar la economía y desarrollar el frente social y económico en general. En ese sentido, tomamos nota de la conferencia celebrada bajo los auspicios de Kuwait en febrero de 2018 sobre la reconstrucción del Iraq. Es esencial realizar una labor coherente y centrada para superar las divergencias entre los diversos componentes étnicos y religiosos del Iraq y fortalecer la unidad del pueblo iraquí y la integridad del Estado. Acogemos con satisfacción los recientes progresos alcanzados en el restablecimiento del entendimiento mutuo entre Bagdad y Erbil, que deben consolidarse y desarrollarse.

No podemos permitir que otro experimento más, dondequiera que surja, socave el importante progreso que se ha logrado, con considerables sacrificios, en el frente de la lucha contra el terrorismo, sobre todo teniendo en cuenta que persisten los desafíos en materia de seguridad. Queremos que la amenaza del Estado Islámico en el Iraq y el Levante y el terrorismo en general sean eliminados lo antes posible. Estamos firmemente convencidos de que solo podremos hacer frente eficazmente a ese desafío si coordinamos nuestros esfuerzos de lucha contra el terrorismo de la manera más amplia posible. Consideramos que es esencial garantizar que todos los que participan en la lucha contra el terrorismo en el Iraq respeten la soberanía del Estado iraquí y coordinen sus esfuerzos con las autoridades de Bagdad. Las medidas deben corresponderse con los objetivos declarados de luchar contra el terrorismo y ayudar al Gobierno del Iraq en la estabilización de la situación. Rusia continuará prestando apoyo político y práctico a los esfuerzos de los dirigentes iraquíes en el ámbito de la seguridad y en la normalización a largo plazo de la situación en el país. El Iraq y Rusia tienen una larga tradición de cooperación militar y técnica para mejorar la capacidad de defensa del Iraq y su potencial general, incluida su capacidad de luchar contra el terrorismo. El centro de información de Bagdad está realizando una importante labor de lucha contra el terrorismo y fomento de la seguridad regional con la participación de Rusia, el Iraq, el Irán y Siria.

Estamos ampliando nuestros vínculos comerciales y económicos beneficiosos para ambas partes, como en las esferas del combustible y la energía y la asistencia

humanitaria. La reunión más reciente de la comisión intergubernamental ruso-iraquí de cooperación comercial, económica, científica y técnica se celebró en Bagdad a finales de abril, y seguiremos desarrollando esa cooperación en el futuro. Los contactos más recientes entre funcionarios rusos e iraquíes a niveles superiores y al más alto nivel en Moscú, Bagdad y otras plataformas han confirmado la similitud de las posiciones de nuestros Gobiernos sobre muchas cuestiones mundiales y regionales. Sobre todo, compartimos la opinión de que es esencial resolver todas las situaciones de crisis mediante el diálogo, los esfuerzos colectivos y una política de relaciones de buena vecindad, que el Iraq siempre ha mantenido. Estamos abiertos a la cooperación sobre una base similar con todos los asociados regionales e internacionales interesados. Nuestros esfuerzos conjuntos se verán reforzados considerablemente por los avances en la construcción de una estructura de seguridad y cooperación en el Oriente Medio. En nuestra opinión, la iniciativa rusa en ese sentido sobre el golfo Pérsico ha cobrado más pertinencia si cabe. Queremos recordar una vez más al Consejo que el Secretario General tiene el mandato de trabajar con las partes regionales para elaborar medidas de fomento de la confianza y la seguridad en la región de conformidad con la resolución 598 (1987). Es fundamental que por fin cumplamos ese mandato.

Para concluir, quisiéramos encomiar la cooperación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq con las autoridades del país. Deseo asegurar a la Sra. Hennis-Plasschaert que puede seguir contando con nuestro apoyo.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Francia acoge con beneplácito la prórroga por unanimidad del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por un año más en virtud de la resolución 2470 (2019). Quisiera asegurar a la Representante Especial, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, que puede contar con nuestro pleno apoyo y darle las gracias por su exposición informativa.

Quisiera centrarme en tres aspectos: en primer lugar, en los progresos realizados por el Iraq en los últimos meses, que deben consolidarse; en segundo lugar, en los numerosos desafíos que el país sigue enfrentando y que no deben subestimarse; y, por último, en la importancia que reviste que la comunidad internacional preste un apoyo constante y unido.

El Iraq se ha adentrado ahora en una nueva fase de estabilización, que el Consejo debe fomentar a fin de que pueda consolidar esos logros. Quisiera encomiar los progresos realizados por las autoridades iraquíes más de un año después del anuncio de la victoria militar contra Dáesh. Las elecciones han permitido la consolidación del proceso democrático y la llegada al poder de un nuevo Gobierno que ha elaborado un ambicioso programa de trabajo para satisfacer las necesidades de la población iraquí, en particular en lo que respecta a los servicios públicos y a la lucha contra la corrupción. Ese Gobierno también ha trabajado para mejorar las relaciones de Bagdad con el Gobierno de la región del Kurdistán. Instamos una vez más a la continuación de este diálogo en el marco de un Iraq unido, federal y democrático. Esta dinámica positiva debe consolidarse. Por ello, esperamos que se pueda concertar rápidamente un acuerdo respecto de las carteras ministeriales que siguen vacantes. Es esencial que se acabe de constituir el Gobierno para que este pueda responder plenamente a las grandes expectativas del pueblo iraquí en el período posterior a Dáesh. Habida cuenta de los desafíos que afronta el Iraq, consideramos que hay tres prioridades esenciales.

La primera prioridad es la lucha contra la amenaza terrorista, ya que la batalla no ha terminado, a pesar de que se haya puesto fin al dominio territorial de Dáesh en forma de un llamado califato. La continua amenaza terrorista en el Iraq, al igual que en la frontera con Siria, debe alentarnos a prestar la máxima atención.

La segunda prioridad es el logro de la reconciliación nacional a través de la respuesta humanitaria, la estabilización y la reconstrucción del país, especialmente en las zonas recuperadas que se encontraban bajo el control de Dáesh. Esos esfuerzos en favor de la estabilización y la reconstrucción son esenciales para garantizar una victoria duradera contra el grupo terrorista y para promover la reconciliación entre los diferentes componentes de la población iraquí. Me complace que este sea un punto en el que se haga hincapié en la resolución 2470 (2019), que acabamos de aprobar, especialmente a instancias de las autoridades iraquíes. Debe prestarse especial atención a la situación de los niños, una cuestión respecto de la cual se está ultimando un plan de acción entre las Naciones Unidas y el Gobierno del Iraq. Se debe otorgar asimismo la misma importancia a la participación significativa a todos los niveles de las mujeres, así como de las personas pertenecientes a minorías. El retorno de los desplazados internos, la continuación de las reformas socioeconómicas anunciadas por el Gobierno y la lucha contra la impunidad, incluida la de los autores de actos de violencia sexual, son también esferas importantes en las que es necesario avanzar para promover la reconciliación.

Por último, la tercera prioridad se refiere a la agenda regional, que es esencial para la estabilidad del Iraq. La evolución reciente de la situación en la región es especialmente preocupante. Francia seguirá vigilando de cerca la evolución de la situación y abogará por la distensión. Esperamos que se entable un diálogo regional a fin de abordar pacíficamente las numerosas preocupaciones legítimas en su totalidad. En este sentido, yo también acojo con satisfacción la equilibrada diplomacia regional de las autoridades iraquíes y su compromiso renovado en favor del diálogo.

Para hacer frente a estos desafíos, es más necesaria que nunca la movilización de la comunidad internacional en apoyo del Iraq. La labor de la UNAMI en apoyo de las autoridades iraquíes en esta coyuntura crítica es esencial. La Representante Especial cuenta con nuestro pleno apoyo en la aplicación de las tres prioridades que se ha fijado. También apoyamos su labor constante en lo relativo a las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos.

Francia seguirá prestando su pleno apoyo a las autoridades iraquíes, como reiteró el Presidente Macron al Primer Ministro Abd al-Mahdi en París a principios de este mes. Francia seguirá prestando su apoyo en el ámbito de la seguridad para luchar contra la amenaza común que representa Dáesh. También seguiremos prestando apoyo en las esferas de la ayuda humanitaria, la estabilización y la reconstrucción, como queda demostrado con nuestro compromiso en favor de la rehabilitación de Mosul. No solo seguiremos apoyando la reconstrucción material del Iraq —este es el objetivo del préstamo para la reconstrucción de cerca de 1.000 millones de euros anunciado por el Ministro de Relaciones Exteriores el pasado mes de febrero en Bagdad—, sino también el fortalecimiento de sus instituciones estatales. También hacemos un llamamiento a las autoridades iraquíes y a todos nuestros asociados para que cumplan plenamente los compromisos que contrajeron en la Conferencia Internacional para la Reconstrucción del Iraq celebrada en Kuwait en febrero de 2018.

Por último, en consonancia con el principio que aplicamos a todas nuestras actividades de apoyo, Francia seguirá trabajando en pro de la reconciliación inclusiva y sostenible de todos los iraquíes. A este respecto, en otoño organizaremos una nueva conferencia para dar seguimiento al Plan de Acción de París sobre las Víctimas de la Violencia Étnica y Religiosa en el Oriente Medio, que se puso en marcha en 2015.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar la bienvenida a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sra. Hennis-Plasschaert, y darle las gracias por su exposición informativa. También quisiera darle las gracias por la labor que realizan tanto ella como su equipo. De su declaración de hoy nos ha quedado claro a todos que está plenamente dedicada a esta cuestión. Le deseamos buena suerte. Nos complace sobremanera que la decisión de prorrogar el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) se haya adoptado por unanimidad. Es una manifestación de que el Consejo de Seguridad está unido en su apoyo a la Representante Especial y a su labor.

Alemania sigue siendo un asociado del Iraq en su difícil camino hacia adelante. Asimismo, me gustaría destacar el progreso que se ha logrado. Alemania ha sido un asociado desde el principio. Desde 2014, hemos destinado aproximadamente 1.700 millones de euros a la estabilización y reconstrucción del Iraq. Seguiremos siendo su asociado en el futuro.

En cuanto a la labor del Gobierno, que ya es bastante difícil, quisiera subrayar que, ante todo, es importante que se cubran todos los cargos restantes. Con respecto a las prioridades, me gustaría hacerme eco de las opiniones expresadas por nuestros colegas estadounidenses y franceses en relación con la lucha contra la corrupción. Ello es fundamental para garantizar que las autoridades se granjeen la confianza de la población. En ese mismo sentido, esto se aplica también a la rendición de cuentas de quienes han cometido crímenes de lesa humanidad y otros crímenes, ya que reviste suma importancia para la reconciliación después del conflicto. Alemania apoya plenamente al Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh y a su Asesor Especial, Karim Khan. En las diversas causas y procedimientos judiciales, es importante que se respete el derecho internacional y se cumplan las normas, ya que esto es crucial en la lucha contra la impunidad. También es importante que no se cometan nuevos delitos al luchar contra la impunidad.

Permítaseme referirme ahora a los avances positivos. Después de la tensión entre Bagdad y Erbil de la que todos hemos sido testigos, es muy positivo que la situación vaya por buen camino. Se han resuelto algunos problemas. Se han eliminado los puestos de control aduanero internos. Se ha solucionado el problema relativo a los salarios. Por consiguiente, esperamos que se normalicen las relaciones entre Bagdad y Erbil y que se puedan encontrar soluciones sostenibles para las cuestiones pendientes. También quisiera encomiar la

contribución de la UNAMI a los esfuerzos que despliega el Iraq para mitigar las tensiones en Kirkuk.

También se mencionaron las relaciones entre el Iraq y Kuwait. Una vez más, es muy positivo que la Representante Especial del Secretario General siga y apoye los esfuerzos emprendidos conjuntamente por los Gobiernos de Kuwait y el Iraq a fin de proseguir el proceso de reconciliación. Acogemos con sumo agrado las actividades del mecanismo tripartito. El retorno de todos los nacionales kuwaitíes y de terceros países y de los restos humanos y los bienes kuwaitíes sigue siendo importante para que pueda completarse la reconciliación.

Con respecto a la cuestión de las mujeres y la paz y la seguridad, acogemos con sumo agrado los esfuerzos desplegados por la Representante Especial para promover la inclusividad y la participación de las mujeres en todos los niveles de la adopción de decisiones. Su cooperación con el Grupo Asesor de Mujeres para la Reconciliación y la Política en el Iraq es muy importante para desarrollar las prioridades de su trabajo. Reiteramos constantemente la importancia que reviste que las mujeres participen en la toma de decisiones. Quisiera felicitar al Iraq por su plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Es el primer país de la región que adopta un plan de esa índole. Recuerdo la reunión con arreglo a la fórmula Arria que se celebró aquí hace cuatro meses, junto con el Perú y el Reino Unido. Se nota que el Iraq es un reconocido ejemplo dentro y fuera de la región. El país está trabajando ahora en su segundo plan de acción nacional, de lo cual nos congratulamos. Esperamos que el segundo plan nacional cuente con el apoyo del nuevo Gobierno y que se proporcionen los medios para lograr sobre el terreno el cumplimiento de los objetivos fijados en él. Para ello es necesario contar con un presupuesto adecuado. Alemania también está dispuesta a ayudar al Iraq a ejecutar el plan.

Asimismo, alentamos al Iraq a proseguir su labor sobre la rendición de cuentas respecto de la violencia sexual en los conflictos y a adoptar un enfoque centrado en el superviviente en ese sentido. En la resolución 2467 (2019), el Consejo de Seguridad expuso en detalle las posibles medidas para reforzar la legislación, mejorar las investigaciones y enjuiciar la violencia sexual en los conflictos. Alentamos al Iraq en su empeño por reformar el sector de la justicia, utilizando los ejemplos presentados en la resolución 2467 (2019). También deseamos mostrar nuestro acuerdo con los comentarios del representante de los Estados Unidos con respecto a los niños nacidos de la violencia sexual, y la importancia de la labor que ha de llevarse a cabo en ese sentido.

Mi última observación se refiere a la inseguridad climática. El Iraq es uno de los países del Oriente Medio que se ve más afectado por los graves riesgos para la seguridad que plantea el cambio climático, como la excesiva duración de las olas de calor, el aumento de la variabilidad de las precipitaciones y los prolongados períodos de sequía. El 11 de julio de 2018, el Ministro de Recursos Hídricos de la República del Iraq, Sr. Hassan Janabi, expuso en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8307) las considerables repercusiones negativas del cambio climático, que agravan los problemas de seguridad del país. Destacó, en particular, los riesgos agravados por el clima relacionados con la ausencia de marcos regionales e internacionales para la distribución del agua, que acrecienta los problemas de seguridad del Iraq. Por ello, agradeceríamos que la UNAMI apoyase un diálogo y enfoque regional, no solo en relación con la energía, el medio ambiente, el agua y los refugiados, sino también con los efectos adversos del cambio climático y los cambios ecológicos para la estabilidad de la región. Hacemos hincapié en la necesidad de que los Gobiernos de la región y las Naciones Unidas dispongan de métodos de evaluación de riesgos y estrategias de gestión de riesgos adecuados en relación con dichos efectos adversos.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación felicita a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su amplia exposición informativa.

Côte d'Ivoire acoge con beneplácito la renovación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en el Iraq, que ilustra una vez más la convergencia de opiniones de los miembros del Consejo de Seguridad y su constante apoyo a los esfuerzos por restablecer la paz, la seguridad y la estabilidad en ese país desde la aprobación de la resolución 1770 (2007).

Côte d'Ivoire se congratula en particular de la mejora progresiva de la situación de la seguridad en el Iraq y de la derrota militar del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), gracias al respaldo unánime del Consejo. Mi país abriga la ferviente esperanza de que se mantenga esta dinámica de unidad, con miras a encontrar respuestas colectivas idóneas para los problemas pendientes en materia de paz y seguridad en el Iraq.

Para que den su fruto, los esfuerzos de la comunidad internacional deben estar en sintonía con la voluntad y el compromiso de las autoridades iraquíes para

hacer frente, tan pronto como sea posible, a los desafíos políticos, de seguridad y humanitarios persistentes, con el objeto de reforzar la legitimidad y la eficacia del Estado. En ese sentido, es importante que la cuestión de la formación del Gobierno se resuelva lo antes posible. El Consejo de Seguridad debe enviar un firme mensaje a las partes iraquíes a tal efecto, de modo que se comprometan a concertar acuerdos para cubrir de forma permanente los puestos ministeriales restantes. Un Gobierno plenamente funcional constituirá, sin ninguna duda, un paso más en el proceso de refuerzo del marco institucional nacional y acelerará la aplicación del programa gubernamental para el período comprendido entre 2018 y 2022, que tiene por objeto mejorar los servicios básicos y promover la reconstrucción y el desarrollo económico de todo el país.

Côte d'Ivoire espera fervientemente que los encomiables esfuerzos de la comunidad internacional ayuden a reconstruir el tejido social y fortalecer las instituciones de seguridad iraquíes. Por otra parte, los avances conseguidos en la normalización de la situación política deben seguir prolongándose en la solución de las cuestiones pendientes en las relaciones entre Bagdad y Erbil. Requieren compromisos firmes de ambas partes, como la promulgación de una ley nacional de hidrocarburos, la aplicación de las disposiciones pertinentes de la Constitución iraquí de 2005 y la aprobación de una ley sobre la distribución de los ingresos. Côte d'Ivoire alienta tanto al Gobierno federal como al Gobierno Regional del Kurdistán a cumplir sus respectivos compromisos tras la aprobación de la Ley del Presupuesto Federal de 2019.

En el plano humanitario, Côte d'Ivoire considera que debe prestarse especial atención a la situación de los 1,75 millones de personas que han sido desplazadas, casi 500.000 de las cuales viven en campamentos y tienen dificultades para acceder a medios de subsistencia, los programas de protección social y la ayuda humanitaria. Al atender las necesidades en materia de salud y educación de los sectores más vulnerables de la sociedad, en particular las mujeres y los niños, se daría un nuevo impulso para el regreso voluntario, seguro y digno de los desplazados. En ese sentido, Côte d'Ivoire acoge con satisfacción el continuo fortalecimiento de la asociación estratégica entre el Gobierno y los asociados internacionales, incluidas las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Unión Europea, mediante el Comité Ejecutivo para la Recuperación, la Reconstrucción y el Desarrollo.

Haciéndose eco de la declaración de la Presidencia S/PRST/2019/1, aprobada el 19 de febrero, mi país alienta la cooperación entre las autoridades iraquíes y kuwaitíes a fin de aportar de manera diligente una respuesta definitiva a la cuestión de los nacionales kuwaitíes desaparecidos y los bienes incautados, incluidos los archivos nacionales de Kuwait. Côte d'Ivoire sigue convencida de que si se resuelve de forma satisfactoria esta controversia se aumentará la confianza entre las dos partes.

Con respecto a las violaciones masivas de los derechos humanos cometidas por el Estado Islámico entre 2014 y 2017 contra la minoría étnica yazidí de Sinjar, entre otros, mi país, que defiende el principio de la rendición de cuentas, estima que esos delitos contra la dignidad humana no pueden quedar impunes. Por lo tanto, quisiera expresar el pleno apoyo de Côte d'Ivoire al Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, que reúne, almacena y conserva pruebas de los crímenes cometidos por el EIIL en el Iraq. Côte d'Ivoire alienta a las autoridades iraquíes a cooperar con el Equipo, para que pueda cumplir sus tareas con éxito.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, deseo expresar mi más sincero agradecimiento a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por su amplia exposición informativa al comienzo de esta sesión.

Celebramos la aprobación de la resolución 2470 (2019), sobre la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), según la solicitud y el deseo del Iraq. Sería negligente de mi parte no felicitar a la UNAMI y a sus esfuerzos en todo el Iraq. La Misión está prestando asesoramiento para apoyar los esfuerzos nacionales dirigidos por el Gobierno del Iraq para construir un futuro prometedor para el Iraq. Ello incluye la creación de las condiciones necesarias para lograr la seguridad y la estabilidad y responder a las necesidades humanitarias del pueblo hermano del Iraq, además de crear las bases necesarias para la recuperación y la consecución del desarrollo sostenible y la reconstrucción.

Quiero recalcar que el Estado de Kuwait seguirá prestando su pleno apoyo y cooperación a la UNAMI y el equipo en el país para que puedan llevar a cabo todas sus tareas. Consideramos que ha llegado el momento de que el Iraq se recupere después de los dolorosos acontecimientos que vivió en su lucha contra el grupo terrorista Dáesh. Reafirmamos nuestra solidaridad a los dirigentes, al Gobierno y al pueblo del Iraq en su lucha contra ese flagelo. Subrayamos la importancia de consolidar la unidad nacional y mantener la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

Instamos a todos los Estados Miembros que participaron en la Conferencia Internacional de Kuwait para la Reconstrucción del Iraq a que cumplan los compromisos contraídos durante la Conferencia, en particular los relativos a la reconstrucción de las regiones que fueron ocupadas por el Dáesh. Esperamos con interés la creación de un mecanismo de seguimiento, en cooperación y coordinación con el Gobierno iraquí, para garantizar el cumplimiento de esos compromisos a fin de aliviar la carga que supone la lucha contra el Dáesh y permitir que el Iraq pueda hacer realidad su visión de futuro de construir un país nuevo y unificado.

En cuanto a los compromisos internacionales pendientes y las cuestiones humanitarias restantes relativas a los desaparecidos de Kuwait y de terceros países y a los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales, compartimos el pesar expresado por el Secretario General en su último informe (S/2019/352) por los 369 casos sin resolver de desaparecidos de Kuwait y de terceros países y por el hecho de que no se hayan exhumado restos humanos desde 2004. Pedimos al Iraq que siga esforzándose a ese respecto para lograr objetivos concretos sobre el terreno. Esperamos que el Iraq siga cooperando de manera constructiva en el marco de la Comisión Tripartita y su comité técnico, bajo el capaz liderazgo del Comité Internacional de la Cruz Roja, a fin de solucionar esta situación humanitaria como corresponde.

Aplaudimos el compromiso a este respecto de los miembros del Consejo de Seguridad, que han mantenido esta cuestión humanitaria en el orden del día del Consejo de Seguridad durante muchos años. Los miembros del Consejo también están haciendo un seguimiento de la aplicación de los distintos compromisos que se disponen en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular los principales compromisos que siguen pendientes.

Hacemos hincapié una vez más en que el Estado de Kuwait no cejará en su empeño por averiguar el paradero de los desaparecidos de Kuwait y de terceros países. Encomiamos el compromiso de la hermana República del Iraq para cumplir con sus obligaciones internacionales en relación con el Estado de Kuwait. Estamos plenamente dispuestos a prestar asistencia para acelerar el cumplimiento de las obligaciones que figuran en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Por otra parte, hacemos un llamamiento a la UNAMI para que siga desempeñando su mandato en relación con las personas desaparecidas y la devolución de los bienes, incluidos los archivos nacionales, de conformidad con la resolución 2107 (2013). Los bienes y los archivos nacionales kuwaitíes constituyen un patrimonio histórico para el Estado y el pueblo de Kuwait. Es lamentable que no hayamos recibido ninguna información sobre el paradero de los archivos nacionales desde la liberación de Kuwait en 1991.

Por último, ambos países hermanos están deseosos de promover y desarrollar sus relaciones a todos los niveles y en todos los ámbitos. Habida cuenta de ello, Kuwait acogió durante dos días a los miembros del Gobierno iraquí que participaron en la séptima reunión de alto nivel del comité conjunto de Kuwait y el Iraq. Llegamos a muchos entendimientos y acuerdos sobre todas las cuestiones de interés común, que sirvieron para superar las circunstancias que en el pasado nos habían impedido lograr la integración y convergencia como países vecinos y pueblos hermanos con un vínculo histórico basado en las relaciones de buena vecindad.

Sr. Ntsoane (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Deseamos dar las gracias a la Representante Especial y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. Sudáfrica apoya la renovación del mandato de la UNAMI con su formato actual, puesto que promueve el fortalecimiento del Gobierno del Iraq y sus subsiguientes procesos electorales.

Sudáfrica también aboga por un Gobierno inclusivo que aglutine todos los aspectos de la sociedad iraquí en sus estructuras de gobierno. La reconciliación y la unidad nacionales en el Iraq son fundamentales para evitar futuros problemas derivados de la fracturación de las políticas y las acciones del Gobierno. La paz y la seguridad son fundamentales para que el Iraq desarrolle su infraestructura, haga crecer su economía y proporcione servicios básicos a todos sus ciudadanos. En ese sentido, Sudáfrica apoya los esfuerzos del Gobierno para erradicar la amenaza que plantea el Dáesh.

Sudáfrica quisiera sugerir el uso de la Comisión de Consolidación de la Paz para apoyar los esfuerzos de inclusión del Gobierno, en particular en lo que atañe a la construcción institucional y la reconstrucción después del conflicto en el Iraq. Junto con el informe sobre los desaparecidos de Kuwait (S/2019/352), Sudáfrica quisiera abogar por que se preste asistencia y se proporcione información en relación con sus ciudadanos desaparecidos después de 2003.

También acogemos con beneplácito el aumento de la participación de las organizaciones regionales en el proceso político, y reivindicamos su función de asistencia al Gobierno del Iraq en la reconstrucción del país.

Aplaudimos asimismo la reanudación de la cooperación y las conversaciones entre el Gobierno central del Iraq y el gobierno regional del Kurdistán, y alentamos a ambas partes a que sigan buscando el consenso en los ámbitos de interés. También compartimos las opiniones de los agentes regionales en el sentido de que la formación de un Gobierno en el Iraq es un paso importante hacia la construcción de una relación más sólida y equilibrada entre los países de la región del Oriente Medio. A ese respecto, acogemos con beneplácito la cumbre celebrada recientemente en el Iraq, que reunió a los países de la región en el marco de los esfuerzos más amplios del Iraq por abanderar la integración regional con sus vecinos.

Por último, Sudáfrica reitera su apoyo a la soberanía y la integridad territorial del Iraq, en consonancia con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y seguiremos apoyando a la UNAMI en el desempeño de su mandato. Además, seguimos apoyando la labor del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh como parte del mandato de la UNAMI, y subrayamos la importancia de que ese mecanismo sea independiente e imparcial, de conformidad con los principios de la Carta, las políticas de las Naciones Unidas y las mejores prácticas.

Sr. Sipaco Ribala (Guinea Ecuatorial): Mi delegación desea, primeramente, agradecer a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, el informe tan detallado, claro y completo que nos acaba de presentar.

En la última sesión mantenida en febrero sobre la situación en el Iraq (véase S/PV.8463), expresamos nuestras efusivas felicitaciones al pueblo, el Gobierno y los líderes políticos iraquíes, que, a pesar de las desavenencias arrastradas, pudieron llevar a cabo con éxito los principales acontecimientos políticos del pasado año 2018, que condujeron a la formación de un nuevo Gobierno, cuyo proceso está por completarse.

Creemos que esta dinámica se orienta hacia la dirección correcta que deben seguir los iraquíes y supone un paso importante en pro de su democracia, su estabilidad política y el fomento de un ambiente seguro y sostenible. Acogemos con beneplácito el rol de la UNAMI en todo este progreso, manifestado en el constante apoyo que brinda a las autoridades locales en los diversos aspectos que recoge el proceso de reconstrucción del Estado iraquí.

Sin embargo, para ser más efectivos, se requiere, ante todo, la finalización del proceso de formación del Gobierno. En ese sentido, todas las partes interesadas deben superar las luchas internas y cubrir los departamentos vacantes del Gobierno lo más pronto posible. Sobre esta cuestión, esperamos que el Gobierno considere a la mujer y a las minorías, que también pueden desempeñar un papel muy importante en todo el proceso.

Nos preocupa, además, que la demora en completar la formación del Gobierno pueda acarrear el descuido de la implementación regular del programa gubernamental 2018-2022, que debe conllevar a la actividad del Gobierno para atender las preocupaciones públicas generalizadas sobre las malas condiciones de vida, la falta de servicios básicos, el desempleo y las necesidades de reconstrucción.

Acogimos con beneplácito el anuncio que hizo el Primer Ministro Adil Abd al-Mahdi, en marzo pasado, sobre el desarrollo de una estrategia nacional integral contra la corrupción, diseñada por su Gobierno. Esperamos que las deliberaciones que está llevando a cabo el Consejo Supremo sobre los desafíos y las esferas prioritarias para lograr una mayor transparencia consigan resultados que, en la práctica, puedan ser un verdadero éxito y merecer la confianza pública.

Los políticos de Bagdad y Erbil, como hermanos, deben aceptar y reconocer que el diálogo es el cauce normal en que deben tratarse los asuntos que los relacionan, y que los compromisos entre ambos deben cumplirse voluntariamente, a fin de hacer prevalecer la confianza. En este sentido, esperamos que la aprobación de la ley sobre el presupuesto federal de 2019 no presente ningún tipo de dificultad en sus relaciones.

Vemos con agrado la iniciativa del actual Gobierno iraquí de fortalecer sus relaciones con los países de su zona, con el fin de gestionar beneficios políticos, económicos y de seguridad mutuos, lo que ayudaría a promover no solo el posicionamiento del Iraq, sino también de los demás Estados. Al respecto, alentamos a todos los países de la zona a promover el desarrollo de relaciones de buena vecindad, basadas en los principios fundamentales del respeto de la igualdad soberana y la integridad territorial de los Estados.

Ahora el Gobierno iraquí hace frente al problema de la acogida de un gran número de combatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante y sus familias que regresan al país, entre ellos niños y mujeres. Todos presentan diversas necesidades que hay que atender. Obviamente, la comunidad internacional debe apoyarlo en esta ardua tarea. No obstante, los Estados Miembros deben hacerse cargo de sus nacionales y procurar darles

el trato que según la ley les convenga, como el enjuiciamiento, la rehabilitación o la reintegración.

Finalmente, mi delegación quisiera alentar al Gobierno iraquí a fortalecer la cooperación con Kuwait y otros Estados sobre la cuestión de los ciudadanos kuwaitíes y los nacionales de terceros países desaparecidos y el retorno de los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales.

Sra. Luna (República Dominicana): Queremos agradecer a la Sra. Hennis-Plasschaert por su valiosa exposición informativa y por el trabajo que ha venido realizando desde su designación, en diciembre, como Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Agradecemos también a la Misión Permanente de los Estados Unidos por redactar y facilitar la resolución recién aprobada, relativa a la renovación del mandato de la UNAMI, la cual apoyamos con firmeza en su labor de asistir al Iraq a alcanzar la estabilidad, el desarrollo, la paz y la seguridad de forma sostenible.

En primer lugar, queremos encomiar a las autoridades del Iraq por la realización, el año pasado, de un proceso electoral democrático, transparente y pacífico, que contó con la participación de varios sectores del país, seguido de una transición expedita del poder.

En lo relativo al aspecto político, lamentamos que no se haya llegado a un acuerdo en el Parlamento relativo a la elección de las personas que ocuparían la dirección de los ministerios que permanecen vacantes, lo cual ha retrasado la conformación plena del Gabinete y, a su vez, la implementación del programa de Gobierno. Apelamos a los actores políticos a que alcancen el consenso requerido, tomen una decisión con vistas a la formación de un Gobierno, cuyas instituciones tengan un funcionamiento eficiente, y estén encaminadas a velar por la seguridad, la prosperidad y el progreso de su pueblo.

Llamamos a que esta voluntad política se extienda, a su vez, a la conformación del Gobierno Regional del Kurdistán y la implementación del plan de reconstrucción del Iraq, elaborado en la Conferencia de Kuwait sobre la Reconstrucción del Iraq.

Entre las medidas gubernamentales adoptadas por el Consejo Provincial de Basora, podemos destacar como aspecto positivo la implementación de diversos programas sobre los servicios de suministro de agua y electricidad, con el fin de atajar la escasez de agua que está impactando de forma negativa la salud de la población y la economía.

En otro orden, esperamos que el Gobierno continúe desarrollando políticas inclusivas y no sectarias, donde la mujer cuente con un rol significativo para la toma de decisiones en los diversos aspectos de la sociedad, incluida la dirección de instituciones públicas. A este respecto, queremos expresar beneplácito por la elección de cuatro mujeres como presidentas y cuatro como vicepresidentas de los comités del Parlamento Regional del Kurdistán. Igualmente, el Iraq ha aprobado el primer plan de acción sobre las mujeres y la paz y la seguridad en el Oriente Medio, siendo el primer país de la región en presentar el informe relativo a la aplicación de la resolución 1325 (2000) sobre la participación de las mujeres y la inclusión de la perspectiva de género en las negociaciones de paz, la prevención de conflictos, las operaciones de mantenimiento de la paz y la gobernanza.

Asimismo, llamamos a que se tomen acciones concretas para asegurar la rendición de cuentas y poner fin a la impunidad por las violaciones graves de derechos humanos, incluidas la explotación y las violaciones sexuales perpetradas particularmente en contra de mujeres y niños, entre ellos aquellos con afiliaciones al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Además, llamamos a elaborar y adoptar un plan de acción con las Naciones Unidas para eliminar y prevenir el reclutamiento y el uso de niños por las fuerzas de movilización popular. En igual medida, condenamos el uso de la tortura y las confesiones coaccionadas de niños y apelamos a que se investigue y se lleve a la justicia a los responsables.

Respecto a la seguridad, resaltamos los esfuerzos satisfactorios realizados por el Gobierno iraquí y los países aliados en combatir el terrorismo y derrotar al EIIL. Sin embargo, observamos con preocupación que el terrorismo continúa representando una amenaza latente a la paz y la seguridad de los ciudadanos en varias zonas del país. Por ello, resulta ineludible que los organismos de seguridad revitalicen sus actuales mecanismos sobre la lucha contra el terrorismo y fortalezcan las medidas de seguridad de las fronteras. Para estos fines, el Iraq requiere el apoyo y la solidaridad a nivel regional e internacional, así como la continua asistencia en los aspectos de logística y desarrollo de las capacidades por parte de la UNAMI. No podemos permitir la insurgencia violenta por parte de ningún grupo, tampoco que se repitan los hechos inenarrables cometidos por el EIIL en contra de la población iraquí.

En otro orden, respecto al expediente de asuntos inconclusos con Kuwait, vemos con agrado las actividades y los encuentros efectuados con las autoridades de las respectivas naciones, así como con representantes de la UNAMI, para abordar la forma de avanzar en la búsqueda de prisioneros y desaparecidos notificados

por Kuwait, la devolución de los restos humanos, los activos y los archivos federales. También observamos con satisfacción que el Gobierno iraquí ha devuelto a las autoridades de Kuwait, de conformidad con la resolución 2107 (2013), numerosos objetos de valor, incluidos miles de libros procedentes de la biblioteca nacional del Estado de Kuwait. Esta acción demuestra 1a disposición del Gobierno iraquí de fortalecer las relaciones con el vecino país y cumplir con lo establecido en el acuerdo tripartito con respecto a resolver los asuntos pendientes, que datan de hace 28 años.

Al examinar los informes sobre la situación humanitaria en el Iraq en el actual contexto, nos permitimos resaltar la importancia de continuar atendiendo las múltiples necesidades de los millones de iraquíes, que continúan desplazados, y proveerles las condiciones para que, poco a poco, vayan reconstruyendo sus vidas de manera voluntaria, digna y segura. Resaltamos, en ese orden, la necesidad de aumentar los mecanismos de protección de estos sectores de la población, en particular las mujeres y a los niños, quienes continúan estando expuestos a grandes riesgos. Mostramos preocupación por el impacto que ha tenido el conflicto en la profundización de la pobreza y en la infraestructura nacional, lo cual supone grandes retos para alcanzar el desarrollo sostenible en el país.

Finalmente, queremos expresar nuestra solidaridad con el pueblo iraquí y acompañarlo en los esfuerzos por retomar el curso de su historia hacia la estabilidad, la paz y la prosperidad. Alrededor de 4,1 millones de personas han retornado a sus hogares después del conflicto, con el deseo y la determinación de rehacer sus comunidades, siendo esto una muestra fehaciente del nivel de resiliencia admirable que poseen, su firme voluntad de reconstruir el país y vivir de forma digna.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Representante Especial, Sra. Hennis-Plasschaert, por su esclarecedora y amplia exposición informativa. Creo que la aprobación por unanimidad de la resolución 2740 (2019) en el día de hoy, mediante la cual se renueva la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), demuestra el firme apoyo del Consejo de Seguridad a su labor y la de su Misión.

Considero significativo que esta sea nuestra primera sesión del Consejo de Seguridad dedicada al Iraq desde que fue liberado el último territorio controlado por Dáesh en la región. Si bien es natural que en el Consejo de Seguridad tendamos a veces a centrarnos en los riesgos y las amenazas, creo que es muy importante que también reflexionemos sobre los importantes progresos que se han logrado en el Iraq hasta la fecha, y también que demos las gracias al Gobierno iraquí, a las fuerzas de seguridad iraquíes y al pueblo iraquí por los inmensos sacrificios que han hecho para derrotar a Dáesh.

Si bien una derrota territorial es un hito sumamente importante, el camino hacia la reconciliación y la estabilización será largo y complejo. Borrar la ideología de Dáesh llevará tiempo y requerirá nuestros esfuerzos sostenidos y colectivos. En ese sentido, reconocemos el importante papel que sigue desempeñando la UNAMI en apoyo del Gobierno del Iraq y de sus esfuerzos en la recuperación y estabilización después del conflicto. De cara al futuro, la atención debe centrarse inmediatamente en garantizar que las circunstancias que dieron origen al surgimiento de Dáesh no se repitan. A corto plazo, consideramos que eso significa centrarse en tres ámbitos, a saber, la reconstrucción, la reconciliación y la representación.

En primer lugar, la reconstrucción y la prestación de servicios básicos son claramente esenciales para la estabilidad a largo plazo del Iraq. Todos hemos escuchado las asombrosas cifras que ha mencionado hoy el representante de Côte d'Ivoire, según las cuales más de 1,75 millones de iraquíes aún están desplazados y no pueden o no desean regresar a sus hogares. El Gobierno del Iraq, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben seguir trabajando con intensidad para dar respuesta a esa situación, entre otras cosas, determinando y abordando los problemas que subyacen en ella, así como cumpliendo plenamente las promesas hechas en la Conferencia Internacional de Kuwait para la Reconstrucción del Iraq, a la que antes se refirió el Embajador de Rusia.

Garantizar que todos los ciudadanos iraquíes puedan acceder a la documentación civil también debe ser una prioridad, sobre todo para los niños desplazados que están afectados por la interrupción de su educación. Para que todo eso pueda ser posible es preciso contar con instituciones estatales sólidas y con un Gobierno incluyente y representativo. En ese sentido, apoyamos los esfuerzos que realiza el Primer Ministro Adil Abd al-Mahdi para llegar a un acuerdo en el Consejo de Representantes a fin de cubrir los cuatro cargos restantes del gabinete y garantizar la representación más amplia posible de las mujeres y las minorías en todos los niveles del Gobierno.

En segundo lugar, mientras el Iraq sigue reconstruyendo después de años de conflicto, la reconciliación

en todos los niveles de la sociedad debe ser el centro de atención, algo a lo que se refirió el Embajador de Francia. En ese sentido, acogemos con beneplácito la permanente voluntad de cooperación demostrada por la UNAMI respecto de los esfuerzos del Gobierno iraquí para impulsar un diálogo político inclusivo. Asimismo, acogemos con beneplácito el importante papel que desempeñan las Naciones Unidas en apoyo de un sector de la seguridad iraquí eficaz y responsable, capaz de contrarrestar con firmeza la amenaza que de manera constante plantea Dáesh, así como de garantizar seguridad a todos los iraquíes.

Como señaló el representante de Alemania, la rendición de cuentas también es importante, y agradecemos al Gobierno del Iraq y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq su apoyo constante al Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, que sigue adelante con su labor crucial para garantizar que se haga justicia a los supervivientes.

En tercer lugar, pasando finalmente a la representación, el Reino Unido acoge con beneplácito la atención que presta la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq a las cuestiones de género en todas sus actividades, lo que incluye sus esfuerzos para impulsar la promulgación de la ley contra la violencia en el hogar. Estamos totalmente de acuerdo con Alemania en que la protección de la mujer y su participación significativa en todos los procesos favorecerán la reconciliación y estabilización a largo plazo. Cuando nos aproximamos al vigésimo aniversario de la resolución 1325 (2000), que se cumplirá el próximo mes de octubre, estamos decididos a seguir apoyando al Iraq para que su próximo plan de acción nacional sobre la mujer y la paz y la seguridad cuente con recursos presupuestarios, se implemente en colaboración con la sociedad civil y se coordine en los planos local y nacional. Acogeríamos con beneplácito que en futuras sesiones del Consejo tuviéramos la oportunidad de escuchar a más ponentes femeninas en representación de la sociedad civil a fin de aprender de sus experiencias y conocimientos especializados.

El Reino Unido sigue firme en su decisión de impulsar y apoyar la importante labor de la UNAMI y los esfuerzos del pueblo del Iraq en su empeño por edificar un futuro más estable y próspero.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por su exhaustiva exposición informativa. Permítaseme reiterar nuestro agradecimiento por la enorme labor que ha venido realizando la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en aras de asistir a las autoridades iraquíes. Acogemos con beneplácito la prórroga del mandato de la Misión. Es fundamental que la UNAMI siga colaborando con el Gobierno del Iraq en la ejecución de nuevos programas y estrategias encaminados a superar los desafíos y a allanar el camino hacia la paz y el desarrollo sostenibles.

El Iraq ha salido de un período convulso y realiza esfuerzos para restablecer la estabilidad y la prosperidad en el país. La fase en curso es crucial y exige enfrentar los persistentes desafíos con reformas en los ámbitos electoral, económico, social y de la seguridad; luchar contra la corrupción, y crear instituciones estatales sólidas, así como impulsar la estabilización y la reconstrucción. Deseamos expresar nuestra preocupación ante la falta de progresos en la adopción de decisiones sobre los puestos ministeriales vacantes. Por consiguiente, instamos a los partidos políticos a que garanticen la rápida conclusión del proceso de formación del Gobierno y a que aborden con eficacia las preocupaciones de la población.

Exhortamos a las autoridades iraquíes a que centre sus esfuerzos en la prestación de servicios públicos básicos y en la creación de los medios necesarios para satisfacer las necesidades de todos los iraquíes, en particular las de las mujeres, los jóvenes y los miembros de todos los grupos religiosos y étnicos, acelerando para ello la implementación del programa gubernamental 2018-2022. También exhortamos a las autoridades iraquíes a que garanticen una gobernanza eficaz e inclusiva y a que cumplan sus promesas de asegurar la participación de las mujeres, en condiciones de igualdad, en todos los niveles de las estructuras de adopción de decisiones.

La cuestión de la protección social de los grupos vulnerables requiere una atención especial. En nuestra opinión, es fundamental redoblar los esfuerzos para prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas, e implementar respuestas eficaces que garanticen la protección de las víctimas ante la violencia por motivos de género, por ejemplo, mediante la aplicación plena del plan de acción nacional del Iraq sobre las mujeres y la paz y la seguridad. También nos preocupa la situación de los niños, sobre todo la de los niños que se encuentran detenidos por cargos relacionados con la seguridad nacional debido a su presunta afiliación a los grupos armados. Esos niños deben ser tratados principalmente como víctimas. Instamos al Iraq a que garantice el acceso de la UNAMI a los niños detenidos, elabore medidas

no judiciales como alternativas al enjuiciamiento y la detención, y garantice la reintegración de los niños que han estado vinculados a grupos armados.

La estabilización del país también requerirá impulsar la reconciliación nacional, incluso prestando asistencia para el regreso voluntario, digno y seguro de los desplazados internos, así como para su integración o reasentamiento en las comunidades locales. Es fundamental que los desplazados internos no sean discriminados, independientemente de la percepción que exista de su afiliación, y que se les preste la asistencia que necesiten.

Deseamos expresar nuestra preocupación respecto de que las actuales tensiones en el Golfo puedan influir negativamente en la situación de la seguridad en el Iraq y desestabilizar aún más el país. En ese sentido, encomiamos la política que practica el Iraq de mantener relaciones equilibradas con sus vecinos regionales.

Para concluir, deseo subrayar la necesidad de apoyar al Iraq en sus esfuerzos por restablecer la estabilidad después de años de conflicto, respetando plenamente su unidad, soberanía e integridad territorial. Es fundamental preservar la seguridad del Iraq mediante la reducción de las tensiones.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta reunión y la ilustrativa presentación de la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert. Saludamos la valiosa labor que realiza con su equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI).

El Perú sigue con detenimiento los avances dirigidos hacia la plena conformación del Gobierno del Iraq y los valiosos esfuerzos de su clase política por encontrar puntos de encuentro mediante el diálogo y el compromiso. Particularmente, esperamos que en el marco de la finalización de ese proceso se pueda considerar un incremento en la participación de las mujeres en la vida política, lo que contribuirá, sin duda, al proceso de reconciliación nacional en curso.

Otros desafíos son las urgentes necesidades de ofrecer a la población mejores servicios, reconstruir la infraestructura básica y reactivar la economía. Urge, por ello, implementar el Programa Gubernamental 2018-2020, cuyo impacto se verá fortalecido con la plena finalización del proceso de establecimiento de las distintas instancias del Gobierno.

En esa línea, saludamos los avances registrados en la lucha contra la corrupción mediante la elaboración de una estrategia nacional contra ese flagelo, así como la prioridad que el Parlamento ha otorgado a su combate. Ese contexto debe ser aprovechado para generar mayores esfuerzos en favor del estado de derecho y afianzar la confianza de la población en sus autoridades.

En todas estas fases resulta crítico el acompañamiento de la comunidad internacional, incluyendo su contribución a la ayuda para el desarrollo, la promoción de inversiones y el monitoreo de las acciones de los remanentes de Dáesh, que aún representan focos de desestabilización, incluyendo la rendición de cuentas a nivel global por los actos que puedan constituir crímenes atroces.

Destacamos al respecto los avances registrados en los últimos seis meses por el Equipo de Investigaciones para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, en coordinación con la UNAMI. Son encomiables los esfuerzos del Equipo por entablar un dialogo con las comunidades religiosas al interior del Iraq, como los yazidíes en Sinjar y los cristianos en Mosul. Alentamos también al Equipo de Investigaciones a que redoble sus esfuerzos para consolidar su capacidad operativa que le permita el uso adecuado de material probatorio en jurisdicciones domésticas.

Consideramos también positivo el acercamiento del Iraq con sus vecinos a fin de afianzar iniciativas de cooperación y consensos que permitan un espacio regional libre de conflicto y en apoyo de la construcción de una paz sostenible.

De otro lado, el Perú reitera su preocupación por la situación de extrema vulnerabilidad que enfrentan los 1,75 millones de desplazados internos, que, según el informe del Secretario General (S/2019/365), son renuentes a regresar a sus áreas de origen en el corto plazo. Ello representa para el Gobierno un desafío a enfrentar de manera inmediata.

También, subrayamos la importancia que le cabe desempeñar a la UNAMI en los diversos frentes de su mandato. Destacamos su apoyo en la elaboración de un plan operacional para las elecciones de los consejos provinciales, así como su labor como observador en los juicios y audiencias de investigación, con miras a garantizar el debido proceso y el respeto por los derechos humanos. Ello último gracias a la colaboración del Consejo Judicial Supremo del Iraq.

Finalmente, quisiéramos poner de relieve los esfuerzos de esa Misión en materia de localización e identificación de las personas y bienes kuwaitíes desaparecidos, a partir de la buena disposición del Gobierno iraquí y el continuo apoyo de Kuwait en este proceso.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por su exposición informativa. Nos complace que el Consejo de Seguridad haya aprobado por unanimidad la resolución 2470 (2019) sobre la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Misión que apoyamos plenamente. El Iraq se encuentra en un momento decisivo. Se ha avanzado mucho, como ha mencionado nuestro colega británico, pero todavía quedan muchos desafíos, en un contexto que sigue siendo difícil a nivel de la seguridad, en vista de la importante amenaza que sigue planteando Dáesh.

En primer lugar, Bélgica apoya la rápida finalización de la formación de un Gobierno federal. Exhortamos a las distintas partes a que apoyen una visión común del futuro del país y a que lleguen a una avenencia. En ese contexto particular, el establecimiento de instituciones estatales sólidas es primordial para poder superar los desafíos.

Apoyamos al Gobierno del Iraq en sus esfuerzos de reconstrucción, desarrollo económico y reforma con miras a fomentar la participación del sector privado. También acogemos con satisfacción el firme compromiso del Gobierno del Iraq con la lucha contra la corrupción. Sin embargo, la reconstrucción económica por sí sola no bastará.

Encomiamos al Gobierno por el trabajo realizado, junto con la comunidad internacional, para eliminar los artefactos explosivos a fin de que continúen las operaciones de estabilización y reconstrucción, así como para que las familias puedan regresar a sus comunidades y reanudar sus vidas. Por otra parte, en momentos en que el Iraq debe mirar hacia el futuro, la reconciliación es de primordial importancia. Ello puede lograrse únicamente a través de una implicación de todos los sectores de la sociedad iraquí y las diferentes comunidades.

Apoyamos la importante misión de la UNAMI de promover la justicia, la protección de los derechos humanos y las reformas en los ámbitos judicial y jurídico, así como el fortalecimiento de la protección de los niños. Exhortamos al Gobierno a que preste mayor atención al derecho de todos los detenidos a un juicio justo, en particular los niños y los menores. Exhortamos también al Gobierno del Iraq a que finalice un plan de acción sobre los niños y los conflictos armados, con el apoyo de la UNAMI y el equipo de las Naciones Unidas en el país, que ya está trabajando para lograr ese objetivo, junto con el Gobierno.

Por último, apoyamos los esfuerzos del Iraq por abrirse a los países vecinos, con miras a fortalecer las relaciones bilaterales y regionales sobre la base de los principios fundamentales del respeto de la igualdad soberana y la integridad territorial.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. También acogemos con satisfacción la aprobación por unanimidad de la resolución 2470 (2019) del Consejo de Seguridad, que refleja el importante apoyo del Consejo a la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y al Gobierno del Iraq.

China reconoce el cumplimiento eficaz de la UNAMI de su mandato y su importante papel de apoyo al Gobierno del Iraq para promover un diálogo político inclusivo, la reconciliación nacional y la reconstrucción, entre otras cosas. Valoramos la estrecha cooperación del país anfitrión con la UNAMI, que ha arrojado resultados positivos. La prórroga por el Consejo del mandato de la UNAMI por un año es significativa. La comunidad internacional debe seguir apoyando a la UNAMI para que lleve a cabo su labor, de conformidad con su mandato.

Hace poco, el Gobierno y el pueblo del Iraq han venido abordando de manera adecuada los problemas internos y externos, con el logro de resultados positivos en la lucha contra el terrorismo, el restablecimiento gradual de la seguridad y la estabilidad y el impulso constante de su reconstrucción económica. China encomia esas medidas. Celebra la política de apertura del Gobierno del Iraq y de relaciones amistosas con sus vecinos. Valoramos que el Gobierno haya elaborado su programa nacional 2018-2020 y una estrategia nacional amplia de lucha contra la corrupción.

Además, encomiamos que el Gobierno se esfuerce por resolver las cuestiones pendientes que existen entre el Gobierno central y el Gobierno Regional del Kurdistán mediante el diálogo, las consultas, la eliminación de los puestos de control aduanero interno y la reanudación del pago de los sueldos a los funcionarios del Gobierno del Kurdistán. El país se encuentra en un momento decisivo para consolidar sus resultados en la lucha contra el terrorismo, lograr la paz y la seguridad y avanzar en su reconstrucción nacional. Quisiera formular las observaciones siguientes.

En primer lugar, debemos prestar apoyo al Iraq para que continúe luchando contra el terrorismo y consolide los resultados en ese sentido. El país ha hecho

inmensos sacrificios en la lucha internacional contra el terrorismo. Sigue viéndose amenazado por los terroristas que aún quedan. Necesita el apoyo de todas las partes para la repatriación de los combatientes terroristas extranjeros y sus familias. La comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía del Iraq y su jurisdicción y apoyar al país en su empeño por llevar a los terroristas ante la justicia, de conformidad con las leyes nacionales pertinentes, y frenar el regreso y la propagación de las fuerzas terroristas y sus actividades. Apoyamos los esfuerzos que realiza el Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, en estrecha consulta con el Gobierno iraquí, a fin de que lleve a cabo su labor de manera activa sobre la base de su mandato.

En segundo lugar, debemos promover activamente la recuperación económica y la reconstrucción acelerada del Iraq. El desarrollo es esencial para garantizar el logro de la paz. El Gobierno debe centrarse en crear la infraestructura, impulsar la reconstrucción y el progreso económicos, aumentar su capacidad para prestar servicios públicos y mejorar el nivel de vida de la población, incluidos los desplazados internos. La comunidad internacional debe cumplir sus promesas y seguir prestando apoyo y asistencia al Iraq, ayudando a aliviar su situación humanitaria, así como contribuyendo a su recuperación económica y generando un entorno favorable para su reconstrucción.

En tercer lugar, deberíamos continuar apoyando el diálogo político inclusivo y el proceso de reconciliación nacional en el Iraq. La comunidad internacional debe respetar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del Iraq y promover la inclusión, la reconciliación y la coexistencia armoniosa entre todas las partes iraquíes de conformidad con los intereses fundamentales y las necesidades de desarrollo de todos los iraquíes. Eso también influye positivamente en la paz y la estabilidad regionales.

China respalda todo esfuerzo que contribuya a mantener la paz y la estabilidad y luchar contra el terrorismo en el Iraq. Seguiremos prestando asistencia humanitaria y económica al país y continuaremos nuestros esfuerzos dirigidos a mejorar la situación humanitaria. Participaremos activamente en la reconstrucción económica del Iraq y lo ayudaremos a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Indonesia.

Ante todo, quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert. Me centraré en tres aspectos.

En primer lugar, en lo que respecta a la labor de la UNAMI, nos complace sumarnos a los miembros del Consejo para acoger con beneplácito la aprobación de la resolución 2470 (2019) sobre la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Quisiera dar las gracias a la delegación del Iraq por su excelente cooperación, así como a los Estados Unidos de América, en su calidad de redactor, por su labor con respecto a la resolución. Encomiamos el trabajo fundamental realizado por la UNAMI, que, en mi opinión, se percibe positivamente en diversos ámbitos de la sociedad iraquí. Damos las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert y a todo el equipo de la UNAMI por su excelente labor. Asimismo, encomiamos la buena cooperación entre el Gobierno del Iraq y la UNAMI.

En la resolución aprobada hoy no solo se renueva el mandato de la UNAMI, sino que además se mejora. Es una muestra de que el Consejo está unido con respecto a ayudar al Iraq a lograr la estabilidad política y el desarrollo sostenible. Una UNAMI fuerte con capacidad para ayudar al pueblo y al Gobierno del Iraq a hacer frente a los complejos desafíos que se les presentan es más pertinente que nunca, y esperamos con interés el pleno cumplimiento de su mandato.

En segundo lugar, en cuanto a los acontecimientos en el país, Indonesia encomia al Iraq por la formación del nuevo Gobierno y espera con interés el nombramiento de los demás cargos ministeriales. La conclusión rápida y efectiva de la formación del Gobierno del Iraq es esencial para que el nuevo Gobierno pueda granjearse la confianza y el apoyo del pueblo. La estabilidad del Iraq es importante no solamente para su gente, sino también para la región en su conjunto. Debemos seguir apoyando los esfuerzos de reconciliación y desarrollo del Iraq. Apoyamos las iniciativas encaminadas a fortalecer las instituciones del Estado del Iraq y la aceleración del programa del Gobierno para el período 2018-2020 a fin de mejorar los servicios básicos y promover la reconstrucción y el desarrollo económico en todo el Iraq.

Como comunidad internacional, nos corresponde apoyar al Iraq en sus esfuerzos. Al igual que otros oradores, acogemos con beneplácito el anuncio del Gobierno de que está elaborando una estrategia nacional amplia de lucha contra la corrupción, así como la prioridad del Parlamento

de luchar contra la corrupción, como también se menciona en el informe del Secretario General (S/2019/365).

En tercer lugar, sobre la cuestión de los desafíos en materia de seguridad, tomamos nota de la exposición informativa de la Sra. Hennis-Plasschaert con respecto a la cuestión de los combatientes que regresan del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y sus familias, que se debe gestionar de manera correcta, en particular en lo que respecta a las mujeres y los niños. La cuestión de la rehabilitación y la reintegración no es precisamente una tarea fácil. No obstante, se deben realizar esfuerzos a fin de no provocar un resurgimiento del radicalismo y un nuevo tipo de terrorismo. Encomiamos la labor incansable de las fuerzas de seguridad iraquíes por su búsqueda constante de los remanentes del EIIL, que amenazan la seguridad de toda la población y obstaculizan el proceso en curso. Consideramos que es necesario adoptar un enfoque amplio para hacer frente a los problemas en materia de seguridad y garantizar una paz duradera. En ese sentido, es fundamental mejorar la cooperación internacional y regional.

Por último, la cuestión de la asistencia humanitaria también debe ser nuestra prioridad. Las cuestiones relativas al retorno de los desplazados internos, el desarrollo socioeconómico y el logro de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible son importantes.

En esta etapa, el Iraq necesita todo el apoyo y la ayuda de sus hermanos y hermanas de las Naciones Unidas. Puede contar con el compromiso de Indonesia de apoyar la estabilidad, el desarrollo y la paz duradera del Iraq.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Bahr Aluloom (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, permítaseme felicitar a la República de Indonesia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad de una manera tan sensata durante este mes. También damos las gracias a la República Federal de Alemania por los esfuerzos que realizó durante su Presidencia el mes pasado. Permítaseme acoger con beneplácito la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, cuya presencia ha sido notable desde el comienzo de su mandato.

Mi Gobierno acoge con beneplácito la aprobación de la resolución 2470 (2019) para la renovación del mandato de la UNAMI por un año más. Valoramos el apoyo brindado por los Estados Unidos de América y otros Estados Miembros al Consejo de Seguridad, así como los esfuerzos colectivos y la cooperación con que se llevaron a cabo las negociaciones sobre la renovación. Expresamos también nuestro agradecimiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad por su apoyo a la resolución.

El Gobierno de mi país había presentado una solicitud para la prórroga del mandato a fin de satisfacer las necesidades de todos sus ciudadanos, algo que las Naciones Unidas pueden ayudar al Iraq a lograr, al tiempo que se mantienen las principales responsabilidades y tareas de la Misión. Eso fue lo que sucedió con la aprobación de la resolución 2421 (2018), en la que se simplificó el mandato y se redujo el texto en sí de acuerdo con las necesidades del Iraq en ese momento (véase S/PV.8285).

El Gobierno de mi país espera colaborar estrechamente con la UNAMI para atender las necesidades del Iraq en la próxima etapa. Instamos a la Misión a coordinarse estrechamente con otros organismos de las Naciones Unidas en el Iraq, incluidos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, a fin de garantizar la coordinación y el logro de avances en la labor humanitaria, la reconstrucción y el desarrollo en los planos local, gubernamental y nacional.

A pesar de que no se ha completado la formación del Gabinete, el Gobierno de mi país, que se formó sobre la base de la independencia y la competencia de sus miembros, está ahora en condiciones de aplicar su programa. Se han logrado avances en numerosas cuestiones, respecto de las cuales en la actualidad se está realizando un seguimiento, particularmente en las esferas de la seguridad, el ejército, la cultura, la economía, los derechos sociales y humanos, así como de la apertura a los países vecinos y a los Estados de la región. Entre los esfuerzos que desplegamos se incluyen los siguientes.

En primer lugar, estamos salvaguardando los logros del pueblo iraquí en materia de seguridad y estabilidad, avanzando en los proyectos de reconstrucción, consolidando la unidad y satisfaciendo las necesidades mediante la promoción de la prestación de servicios, del desarrollo y de la prosperidad económica. La situación está evolucionando de manera positiva a todos los niveles en el Iraq. Cuando la situación de seguridad mejora, lo hace también la situación política, lo que está relacionado con el consenso actual en el Iraq. De no ser por la cooperación demostrada por todos, no habríamos derrotado al terrorismo. Estamos dispuestos a preservar ese consenso, que refleja la unidad política del país, particularmente en

lo que respecta a las relaciones entre Bagdad y Erbil, que en la actualidad son mejores que nunca antes y se siguen caracterizando por la cooperación.

En segundo lugar, el Iraq está gozando de seguridad y estabilidad, especialmente en las provincias liberadas. Las fuerzas de seguridad han reabierto prácticamente todas las carreteras de Bagdad que habían estado cerradas desde 2003, incluso en la Zona Verde.

En tercer lugar, las tres Presidencias y el Ministro de Relaciones Exteriores han estado trabajando arduamente para traducir las estrechas relaciones entre el Iraq, sus Estados vecinos y los países de la región en oportunidades y programas prácticos. También hemos llegado a entendimientos basados en intereses comunes para establecer proyectos conjuntos que fortalezcan la economía y promuevan la inversión en la agricultura y la industria y generen empleo a gran escala. El Iraq no escatimará esfuerzos con respecto a promover la seguridad y la estabilidad en la región. En un entorno marcado por las crecientes tensiones en nuestra región, nos adherimos a una política de neutralidad positiva. Hemos basado esa política en nuestros objetivos de seguridad nacional consistentes en consolidar y mantener los logros alcanzados en la guerra contra las bandas terroristas de Dáesh.

En cuarto lugar, el número de desplazados procedentes de zonas que antes estaban controladas por las bandas terroristas de Dáesh ha disminuido de casi 5 millones a 1,8 millones. El número de repatriados a la provincia de Nínive ha alcanzado aproximadamente 1,4 millones, seguidos por la provincia de Al-Anbar, con 1,2 millones de repatriados, y aproximadamente 534.000 personas han regresado a la provincia de Salahadin.

En quinto lugar, por iniciativa del Presidente de la República, el Consejo de Representantes está trabajando en la aprobación de una ley sobre las mujeres yazidíes supervivientes, destinada a indemnizarlas material y moralmente, así como a garantizar su rehabilitación y a proporcionarles una vida segura y digna. Asimismo, se adoptarán todas las medidas necesarias para reintegrar a los supervivientes en la sociedad y reconstruir la infraestructura en sus regiones. El Consejo de Representantes también está trabajando en la aprobación de una ley de lucha contra la violencia doméstica, que proporcionará plena protección jurídica a todas las víctimas de la violencia doméstica. La ley va en consonancia con la Constitución iraquí, en la que se prohíben todas las formas de violencia y abusos en el seno de la familia, así como con las normas internacionales de derechos humanos.

En sexto lugar, continúa la cooperación con las Naciones Unidas, en particular con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y con el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país, a fin de elaborar un plan de acción conjunto para salvaguardar los derechos de los niños que se han visto afectados por actos terroristas. Además, estamos cooperando con la Oficina del Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos para aplicar el plan de acción que se puso en marcha en 2018.

En séptimo lugar, se están desplegando esfuerzos para mitigar los efectos del cambio climático mediante el uso de recursos nacionales e internacionales que garanticen la seguridad alimentaria e hídrica, las que constituyen una prioridad para mi Gobierno, debido a los efectos que el cambio climático ejerce sobre ambas.

Mi Gobierno es plenamente consciente de que queda mucho por hacer para satisfacer las aspiraciones del pueblo iraquí. Este último aspira a que se lleve a cabo la reforma política y se logren la estabilidad, la seguridad y el fin de la corrupción, a la que la Sra. Hennis-Plasschaert denominó “redes privadas”. También aspira a que se ponga fin a las actividades ilegales de generación de ingresos, al tiempo que se proporcionen oportunidades económicas equitativas para todos.

A pesar de la derrota de las bandas terroristas de Dáesh en el Iraq y en Siria, la amenaza que plantean sigue existiendo. Mi Gobierno está trabajando para luchar contra su abominable ideología adoptando un enfoque integral que abarca los aspectos de seguridad, ideología, desarrollo y legislación. Estamos trabajando incansablemente para facilitar el enjuiciamiento de los terroristas criminales de Dáesh y dictar fallos judiciales contra ellos por los crímenes de genocidio, crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra que han perpetrado en el Iraq.

En cuanto a los esfuerzos de mi Gobierno en la lucha contra el terrorismo, hemos enviado a la Oficina de Lucha contra el Terrorismo una solicitud de asistencia del programa de las Naciones Unidas relativo a la prohibición de viajar a terroristas extranjeros, con el objetivo de crear instituciones estatales iraquíes y de permitirles superar los desafíos y las dificultades que el Iraq ha enfrentado en relación con la recopilación de datos y la identificación de los viajeros extranjeros que entran en el Iraq. Aún se está llevando a cabo la coordinación en relación con esa solicitud.

También hemos adoptado una estrategia para combatir el extremismo violento que conduce al terrorismo a fin de eliminar el extremismo y el odio, de manera

que la sociedad crea en la coexistencia, la moderación y la tolerancia. Instamos a todos los países amigos y aliados a que desarrollen nuevos sistemas jurídicos para enjuiciar a los combatientes terroristas extranjeros que regresan. Si no hallamos una solución práctica, el grupo terrorista Dáesh podría restablecer sus capacidades, socavar el *statu quo* y lanzar ataques terroristas a gran escala en todo el mundo.

Mi Gobierno también se ha centrado en el desarrollo de las relaciones entre Kuwait y el Iraq durante el período que se examina. Con el objetivo de superar los obstáculos que dimanan del pasado, hemos tendido puentes, nos hemos comunicado con nuestros hermanos kuwaitíes y hemos fortalecido las relaciones entre ambos países. En este contexto, los días 12 y 13 de mayo, se celebraron las sesiones del séptimo período de sesiones del Comité Conjunto del Iraq y Kuwait. Pasamos revista a la cooperación entre ambas partes en todos las esferas, en particular con respecto a la promoción de los ámbitos económico y del desarrollo. También acordamos resolver muchos problemas pendientes en el contexto de las excelentes relaciones bilaterales entre los dos países. Mañana, el Primer Ministro, Sr. Adil Abd al-Mahdi, visitará Kuwait.

El Iraq acoge con beneplácito la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad S/PRST/2019/1 sobre los prisioneros, las personas desaparecidas y la devolución de los bienes kuwaitíes. Nuestra delegación trabajó codo con codo con nuestros hermanos de la delegación kuwaití para redactar dicha declaración, lo cual demuestra que el Iraq está comprometido con la aplicación de la resolución 2107 (2013). Atribuimos gran importancia a la búsqueda de los nacionales de Kuwait y de terceros países desaparecidos y a la restitución de sus restos mortales a sus países, así como a la recuperación de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales.

En ese contexto, se ha descubierto una fosa común en la ciudad de Al-Samawa que contiene restos humanos, que han sido sometidos a pruebas preliminares. Hemos compartido los resultados con el Comité Internacional de la Cruz Roja y las autoridades competentes de Kuwait. Esperamos que esos resultados sean positivos.

Para concluir, valoramos mucho el papel de las Naciones Unidas en apoyo del Iraq en todas los aspectos, en especial con respecto a las personas desplazadas, así como los proyectos para apoyar a las mujeres y los niños de las zonas liberadas y afectadas y garantizar los servicios básicos, la atención sanitaria, la educación y la reconstrucción. El Gobierno de mi país se compromete a proporcionar buenas condiciones de trabajo a la Misión y cooperar con todas las autoridades iraquíes pertinentes. También esperamos que el Iraq siga contando con el apoyo de los países hermanos, amigos y aliados en la próxima fase de recuperación y reconstrucción. Reiteramos nuestro agradecimiento a la Sra. Hennis-Plasschaert y a su equipo por su compromiso de cooperar con mi país en el cumplimiento del mandato de la UNAMI, con el fin de responder a los intereses y las necesidades del Iraq. Les deseamos todo lo mejor en sus empeños.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 17.05 horas.